

Biografía con una esquina rota

Juana Vázquez

MARIO PAOLETTI

El Aguafiestas. Benedetti, la biografía
Alfaguara, Madrid, 1996

Mario Benedetti ha tocado todos los géneros habidos y por haber en que la palabra tiene su solio, poeta, novelista, ensayista dramaturgo, articulista..., sólo le falta uno: biógrafo, algo que se niega a ser, pues dice que los biografiados siempre mienten. En su caso calla. Por eso en la biografía que Mario Paoletti, escritor y profesor universitario, le ha escrito se convierte en un personaje literario. Pues aunque todas las cosas que Benedetti cuenta en el libro de *El Aguafiestas* afirma que son ciertas, sin embargo, hay otras muchas, que al silenciarlas, son creadas y recreadas a partir de sus obras. Pero no importa, pues la biografía de Paoletti capta lo más esencial de ese Benedetti escritor, periodista, trotamundos rebelde y comprometido con su época y país, que es en el fondo lo que define al Aguafiestas.

Paoletti, como un clásico, avanza de forma lineal en el tiempo, en los primeros capítulos -no así en los siguientes-, para acompañar las vivencias infantiles de ese Benedetti niño que comparte los cambios y desplazamientos continuos de su familia, que sufre una infancia, más que la vive, apenas tiene amigos y sus lecturas y «la crueldad dulzona de los mayores», fueron sus más asiduas acompañantes. Estas distintas fortunas que tienen lugar en sus años de niñez y adolescencia van a ir construyendo su personalidad, en la que sobresalen el amor al trabajo y a la honestidad, una visión clarividente de las injusticias históricas de su tierra y una pasión sin freno por la palabra, en la que incide una y otra vez con el fin de difundir sus escritos, no desanimándose ante ningún obstáculo en este propósito.

Paoletti entresaca constantemente vetas de cada una de las vertientes «benedettianas», oficinista, político, escritor..., y las teje con tal acierto que la biografía se hace novela y Mario Benedetti un personaje literario, que nos seduce y atrapa desde el primer momento; con una ausencia significativa, la del mundo de las emociones amorosas. Apenas nos enteramos de que tiene novia y ya está casado. Consciente de esta carencia, Paoletti le preguntará al autor, ya al final, por lo que significaron las mujeres en su vida, la contestación es: «De mujeres no».

Se nos escapa, pues, el Benedetti de pasiones y devaneos sentimentales. Alguna sonrisa de «una chiquilina», algún esbozo femenino, y su noviazgo y boda con Luz, resumen todo este universo. La consecuencia es un «retrato» con una esquina invisible. La estructura del libro, envolvente y abierta, es desequilibrada en el uso de las diferentes técnicas biográficas. Se puede hablar de tres etapas diferentes. Los primeros veinte años de Benedetti llegan al lector de forma lineal en el tiempo, y con material de primera mano, aventuras de la niñez, los abuelos, el colegio, la primera

comuni3n, el trabajo en una secta logos3fica... Pasada esta etapa, de luz directa, hay una segunda, que va desde mediados de los cuarenta -Mario se casa en el a3o 1946-, hasta los a3os sesenta, cuando triunfa como escritor. Este per3odo, ensombrecido por falta de datos, se despacha con unas breves pinceladas: sus primeros pasos en la pol3tica, su primer triunfo literario con los poemas de la oficina, su viaje a EEUU... Benedetti ha cerrado su parcela privada, y son los acontecimientos de puertas para afuera lo que nos llegan: boda, viajes, muerte del padre de la novia, visita a museos y poco m3s.

La 3ltima parte, desde los a3os sesenta hasta los ochenta -que llega a Madrid, y descansa de su periplo pol3tico-, son un zigzag de acontecimientos que llevan a Mario, ya escritor comprometido, de un lugar a otro, en la huida y el exilio, as3 el relato, avanza o retrocede en paralelo a los problemas pol3ticos de Argentina, Cuba o Uruguay. El material biogr3fico de este per3odo es muy abundante, pero mayoritariamente extra3do de libros del autor, y se circunscribe, sobre todo, al Benedetti pol3tico y escritor, con un a3adido especial: res3menes, citas, descripciones, fragmentos... de sus principales obras. Es una pura alegr3a ir alcanzando las perlas de la literatura benedettiana. Lo negativo de esto es que se hace en lugar de la informaci3n directa del biografiado, cuya vida pasa a trav3s de sus escritos, por el tamiz de la ficci3n literaria. Los datos de primera mano se sirven en peque3as c3psulas. En este aspecto, la biograf3a es una biograf3a muy literaria que no libresca. Adem3s se borda demasiado el ca3amazo pol3tico de la Am3rica hispana, hasta tal punto que hay momentos en que no deja emerger el tremendo atractivo de Benedetti como persona, y se queda como un personaje hist3rico que se mueve con los convencionalismos esperados, aunque, por supuesto, Paoletti, enseguida, recurre a la emoci3n de una peque3a an3cdota y no cae en la tentaci3n del acartonamiento.

Los distintos registros ling3sticos: cotidiano, po3tico, hist3rico..., dan riqueza y profundidad al contenido del libro. Sus extensiones tan dispares, sin embargo, hacen que se resienta la organizaci3n textual: hay demasiada historia y fragmentos de obras. El acento burlesco e ingenioso del Aguafiestas que se filtra, constantemente, en el discurso, pone orden y unidad en estos desequilibrios textuales, reagrupando lo disperso y a3adi3ndole el poder de sugesti3n de su verbo. Ocurre, sin embargo, que es una biograf3a con guantes, nada parece empa3ar la trayectoria literaria, pol3tica y vital de este gran escritor que es Benedetti. Hubiera sido conveniente, haberlo hecho «pecar mortalmente», aunque s3lo hubiera sido una sola vez. Seguro que su mirada hubiera salido «en la foto» m3s propia.